

Paris 28 de abril de 1948

9-V-48

Sr. D. Carlos Espla  
MÉJICO

querido amigo: Recibi oportunamente su carta del 18 que hace referencia a las mias del 9 y 10. No le he contestado antes por falta material de tiempo y a esta circunstancia se ha debido el que no le pusiera un solo renglón ayer al remitirle copia de la resolución recaída sobre el problema de España en la Conferencia de partidos socialistas europeos y del pequeño discurso que allí pronuncié, en tono deliberadamente duro. Los mismos documentos he remitido a Amos Salvador, de quien tengo una carta sin contestar. Lo que usted resuelve respecto a la visita de Don Pedro Vargas queda aceptado previamente por mí. He vuelto a verme Andreu, en una visita breve, acompañado de su hijo y con el objeto de traerme un ejemplar de La Vanguardia, de Barcelona, que publicaba un artículo de Joaquín Arrarás, biógrafo de Franco, comentando despectivamente mi actitud anticomunista y otro ejemplar de "l'Humanitat" donde se arrematía violentamente contra Albornoz y al resto del Gobierno a cuenta de la ceremonia de la imposición de insignias de la Orden de la Liberación al Presidente del Consejo de Ministros. Únicamente me dijo que Garradellas deseaba verme, pero como yo tenía pendientes las sesiones de la Conferencia Socialista Internacional, sin solución de continuidad con las de la Comisión ejecutiva del P.S.O.E. convinimos en que la entrevista podía celebrarse el lunes 26, pero no obstante haber transcurrido tres días a contar de esa fecha nada nuevo se me ha comunicado. El discurso de Girál lo conocí por un pequeño recorte de "NOVEDADES" y por el vi que calificó la nota tripartita de "tomadura de pelo", frase que no es muy adecuada en sus labios y habida cuenta la representación que ostenta. No sabía nada del banquete celebrado en el Centro Republicano de que usted me da cuenta, y me alegro de que constituyera un éxito. Deben de tener fundamento las versiones recogidas y transmitidas por Amos Salvador acerca de una negociación iniciada por Albornoz en Caracas para conseguir un empréstito de aquel Gobierno por cuanto que, según mis noticias, Albornoz ha teleografiado a Gordón Ordax pidiéndole que se traslade a la capital venezolana para proseguir, con Vazquez Gayoso, la negociación. Jimenez de Asua que estaba allí me comunicó rumores circulados en Caracas, según los cuales Albornoz había pedido al Gobierno venezolano una concesión petrolera. Yo le contesté diciendo que acaso la solicitud consistiera no en una concesión nueva sino en que se transfiriera al Gobierno republicano español una concesión antigua hecha a favor de una empresa española, muy anterior a la Campsa, cuya denominación oficial no recuerdo, pero que en la jerga bursatil se la denominaba "Petrolillos", empresa fundada por los banqueros de Reus hermanos Recasens y poseedora, además de los yacimientos venezolanos a que aludo, de poca importancia, de una refinería en Santa Cruz de Tenerife. A raíz de monopolizarse la venta de petróleo en España, "Petrolillos" vendía a Campsa su producción. Quizás, a base del monopolio estatal,



el Gobierno republicano español se haya creído en el caso de pedir la incautación de los yacimientos aludidos. Pero esto son suposiciones más tejidas sobre el cañamazo de las noticias que me transmitió Jimenez de Asua, para las cuales tomó éste, entre otros indicios, la circunstancia de que Ruiz Funes, hablando con él, le aseguró que el gobierno dispondría ilimitadamente de recursos económicos. Lo de la incorporación de Gordon Ordax al Gobierno parece ser un proyecto fracasado, según rumores procedentes de los propios círculos ministeriales. Estos dieron por segura esa incorporación, hablándose mucho de "los cinco puntos de Gordon" aunque en la carta de usted solo aparecen tres. Pero más tarde se ha debido de virar en redondo, bien porque Gordon echado atrás - que es lo que dicen los gubernamentales - o bien, y esto es lo más probable, por el revuelo aquí promovido en derredor de las presuntas bajas de varios ministros. En cuanto a la admisión de los negrinistas se pensó, efectivamente, en ella, pero según las "altas esferas" eso ya no es hacedero desde que los partidos socialistas eliminaron a Negrín estableciendo que la única organización socialista española es la nuestra. Se estima, al parecer, que la admisión de los negrinistas podría originar el desafecto hacia el Gobierno por parte de todos los partidos socialistas de Europa y esto se considera grave. Los artículos de Negrín en el "New York Herald Tribune" fueron escritos cuando el representante de Portugal en la reunión de los dieciséis pidió que se extendiera a España el Plan Marshall, mas no aparecieron hasta después que los Estados Unidos se negaron terminantemente a esta extensión, con lo cual la pifia fué mucho mayor. Ahora se habla de una segunda serie de artículos de Negrín para echar agua al vino de los primeros. Las negociaciones con los monárquicos, de modo directo y verbal, van a reanudarse inmediatamente. Nada más por hoy sino encargarle mis saludos a Carreras

Un abrazo para usted de su amigo